PNV y EH Bildu tensan al máximo su choque tras las graves amenazas a la Ertzaintza

Los jeltzales se centran en un discurso en defensa de la Policía vasca como pilar del autogobierno

ALBERTO SURIO

SAN SEBASTIÁN. El PNV y EH Bildu han tensado al máximo su choque sobre el modelo policial vasco en las últimas horas tras las graves amenazas a la Ertzaintza. Las críticas de la izquierda independentista a las últimas intervenciones de la Policía vasca en Azpeitia y Vitoria, su decisión de no condenar los incidentes así como las amenazas de muerte contra el consejero de Seguridad, Bingen Zupiria, aparecidas en Hernani han vuelto a poner el foco en un enfrentamiento que nos retrotrae a épocas del pasado. Los jeltzales acusan a EH Bildu de volver a poner a la Policía vasca en el disparadero de los ataques, mientras EH Bildu denuncia que el modelo policial vigente reproduce «dinámicas represivas» y extienden la sospecha sobre una parte de la sociedad vasca que no comparte esa estrategia.

El pulso se libra en un contexto en el que precisamente hoy el PNV celebra el 130 aniversario de su fundación. Lo hará en Bilbao, en los jardines de Albia, junto a la sede de Sabin Etxea, el lugar en el que estaba la casa natal de Sabino Arana.

Y el protagonista será el presidente del partido, Aitor Esteban, que el pasado sábado lanzó un enérgico mensaje de respaldo a la labor de la Ertzaintza y expresó su apoyo a Zupiria tras las pintadas amenazantes contra su persona. Esteban defenderá a la Ertzaintza como un pilar del autogobierno vasco. Lo que en un principio podría tratarse de un discurso de transición al frente del EBB, en busca de un relevo generacional y de nuevos referentes, se ha convertido en un ejercicio de firmeza y en una cuestión de principios frente a cuaquier atisbo de ambigüedad. La polémica por los incidentes se sitúa en primer plano e impulsa la táctica jeltzale de colocar a la izquierda independentista ante el espejo de sus propias contradicciones si quieren articular una apuesta de responsabiidad institucional.

La actitud de EH Bildu ha dado al PNV argumentos para que refuerce el discurso que mantiene en los últimos tiempos para criticar la falta de arrope a la Ertzaintza y lo que considera «tibieza» del entorno radical que puede servir en su opinión, para «generar un caldo de cultivo de deslegitimación de la Policía vasca que empieza con el 'señalamiento' público». La dureza en la reacción de los burukides jeltzales, junto con la firme respuesta del lehendakari, tiene que ver con la necesidad de atajar a tiempo una espiral de intimidación que dé cobertura a la violencia, aunque se trate de un riesgo aún en estado embrionario.

La baza de la seguridad

EH Bildu, por su parte, asegura que el PNV «exagera la situación» porque «le interesa» colocar el foco en su enfrentamiento ideológico con la izquierda abertzale para capitalizar un registro de du-

Una imagen del frontón con las pintadas que aparecieron el sábado. DV

Los jeltzales acusan a la coalición soberanista de volver a poner a la Policía vasca en el disparadero de los ataques

La formación que lidera Otegi interpreta que hace falta una discusión a fondo sobre el diseño del orden público

Las paredes del frontón de Hernani lucían ayer limpias y sin rastro de las pintadas ofensivas. SARA SANTOS

Sindicatos policiales critican a quienes «callaron ante el tiro en la nuca» y ahora «criminalizan a los agentes»

ErNe y Esan exigen a todos los partidos «sin excepción», en alusión a EH Bildu, un rechazo «claro y contundente» a las amenazas a Zupiria en Hernani

LARA OCHOA

SAN SEBASTIÁN. Los sindicatos de la Ertzaintza salieron ayer a criticar «el intento de criminalización» de la Policía vasca por «quienes callaron ante las bombas y el tiro en la nuca» en un verano en el que en varias localidades vascas se está viviendo, a su entender, una «campaña de acoso inaceptable». El último capítulo de este clima de hostilidad tuvo lugar el sábado en Hernani, donde aparecieron varias pintadas amenazantes contra el consejero de Seguridad, Bingen Zupiria, y contra la propia Ertzaintza en el frontón de la localidad. Las pintadas ya fueron borradas ayer, pero ante la gravedad de los mensajes, que incluían amenazas de muerte, las centrales sindicales ErNe y Esan reclamaron a todos los partidos políticos, «sin excepción» –en alusión a EH Bildu–, que se pronuncien «con claridad» ante estos hechos.

Brochazos de color verde ocupaban ayer por la mañana el lugar en las paredes del frontón Ezkiaga donde horas antes se podían leer amenazas como «tiro en la boka» o «hilda hobeto» y mensajes intimidatorios como «Zupiria txakurarren jabia», «puesto poltrona», «ertzaina exterminio» o «zipaio», que aparecían junto a varias imágenes de una mirilla, una esvástica y una estrella de David. Unos mensajes que provocaron ayer reacciones en cascada del PNV, con el lehendakari a la cabeza, PSE y PP, que condenaron los hechos de manera «contundente». Por su parte, el alcalde de Hernani, Xabier Lertxundi, de EH Bildu, expresó su «apoyo» a Zupiria y dio orden de borrar los mensajes amenazantes, como así ocurrió.

En este contexto, los dos principales sindicatos de la Ertzaintza, ErNe y Esan, mostraron su enérgica» condena a estos ataques. En un comunicado, Erne expresó su «rechazo total y absoluto a estos ataques» y destacó que «estas amenazas y las

reza con la baza de la seguridad. Desde la dirección de la izquierda independentista se subraya que el propio alcalde de Hernani, Xabier Lertxundi, rechazó las pintadas contra Zupiria, se solidarizó con él y apuntó a que estas actitudes están fuera de lugar en el municipio.

EH Bildu, que nunca utiliza la palabra 'condena' al referirse a estos hechos, los sitúa abiertamente fuera de la disciplina de su propio mundo. Sin embargo, el PNV –también se han pronunciado en la misma línea PSE y PP– cree que las declaraciones contra estas conductas deben ser más claras para que no quede un ápice de duda en el rechazo social a las mismas.

El choque acentúa la rivalidad entre el PNV y EH Bildu en un momento en el que la coalición soberanista intenta desplegar toda una estrategia entre diferentes sectores para afianzar su credibilidad como alternativa de poder. «La Policía está para resolver los problemas, no para agravarlos», aseguran en fuentes de la coalición. Sin embargo, los jeltzales temen que si no se pone coto a determinados comportamientos estemos en puertas de una vuelta atrás que puede ser muy desestabilizadora. Sin embargo, desde EH Bildu se pone el acento en un modelo policial que, en su opinión, «hace aguas».

La formación que lidera Arnaldo Otegi interpreta que hace falta una discusión a fondo sobre el diseño de Seguridad. Y alude al creciente papel que juega, a su juicio, un sector radicalizado que se ha hecho fuerte en el seno de la Ertzaintza con un discurso «cada vez más beligerante contra la izquierda soberanista».

agresiones sufridas por miembros de la Euskal Polizia estas últimas semanas, representan una campaña de acoso inaceptable». Por eso, desde el Sindicato Independiente de la Er-tzaintza reclamaron a las formaciones políticas que demuestren a la sociedad vasca «que hemos aprendido». «No hay justificación ni excusa para la coacción, intimidación o agresión verbal en una sociedad democrática», afirmaron con rotundidad.

En su mensaje interpelan directamente a EH Bildu después de que la coalición soberanista cuestionara a la Policía autónoma por «alejarse de los principios democráticos» y le acusara de actuar de forma «inaceptable y desproporcionada» en los incidentes de los últimos días en Azpeitia y Vitoria. Unos hechos que se sumaron a los vividos semanas atrás en Beasain, Ordizia y Hernani. «Exigimos que la izquierda abertzale, que dice que 'siempre ha enarbolado el pacifismo', no desvíe la atención con acusaciones partidistas. Esa historia es muy vieja y ya nos la conocemos», apuntaron.

Desde la central sindical defendieron que «la convivencia democrática exige coherencia» y las amenazas «deben ser rechazadas con la misma contundencia sin distinción de adscripciones políticas».

«Hay quienes quieren volver a escenarios pasados, pero la sociedad no está por la labor»

Aitor Otxoa Ertzaina. Secretario de Organización del sindicato ErNe

«Es curioso que EH Bildu condene actitudes fascistas en lugares como Israel o Ucrania y aquí aliente ese tipo de conductas»

ELISA LÓPEZ

SAN SEBASTIÁN. Defiende que la ciudadanía vasca «reclama más presencia policial en las calles porque quiere vivir en un entorno más seguro». Por eso, Aitor Otxoa arremete contra el «intento de criminalización» a la Ertzaintza por parte de quienes «callaron ante las bombas y quieren volver a los tiempos de los autobuses quemados y el tiro en la nuca».

–¿Qué ha desatado esta campaña de acoso que se está agravando según avanza el verano?

–Lo que está ocurriendo es que el entorno de la izquierda abertzale ha subido un peldaño más en la intimidación hacia el PNV y hacia la seguridad de los vascos. Y creo que se debe a disidencias internas de la izquierda abertzale, y dentro de esas disidencias hay quien está intentando dar un paso más para demostrar que es más puro que el otro. Pero creo que se trata de un grupúsculo que vive de reminiscencias pasadas. Quizá a alguno le gustaría recuperar los tiempos de romper los contenedores, los autobuses quemados y los tiros a la nuca.

–¿A ver quién es más radical?

–Eso es. Y lo estamos viendo en las fiestas con las txosnas. En el mundo de EH Bildu hay una lucha por quien las pone; si GKS, si Ernai, si ellos... Y dentro de ese 'guirigai', somos las fuerzas de seguridad las que debemos poner orden porque en Euskadi la ciudadanía demanda cada vez más un entorno más seguro, más presencia policial en las calles. Y es lógico porque, además, es evidente que están aumentando los índices de delincuencia.

–Sí, pero ¿por qué en estos últimos meses se ha recrudecido el acoso la policía? ¿Qué ha cambiado?

–Parece que en el mundo de la izquierda abertzale hay algún tipo de consigna de subir un escalón más el enfrentamiento hacia nosotros. Hacia los ertzainas y además hacia las policías locales, que hasta ahora no habían estado metidas en esta pelea. Y es muy curioso que Bildu condene actitudes fascistas en lugares como Israel o Ucrania, y aquí ese tipo de conductas se alienten. Es incoherente ese discurso de la izquierda abertzale en situaciones de enfrentarse al fascismo, a actitudes totalitarias que aquí no quiere aplicar.

–¿Le recuerda a los tiempos en los que la Ertzaintza estaba en el disparadero?

–Ahora mismo algunas personas están intentando volver hacia escenarios pasados, pero creo que la sociedad, incluso el propio entorno de Bildu, no está por esa labor. Si esta formación se está postulando para llevar el gobierno de Euskadi, para gobernar el País Vasco, evidentemente estas posturas no le vienen bien. De hecho, el mismo sábado, el alcalde de Hernani rechazó las pintadas, cuando esto hace 30 años era impensable.

–¿Cree entonces que la intimidación a la policía tiene menos respaldo social?

–Evidentemente, igual que el alcalde de Hernani, hay gente que está dando un paso adelante. Insisto en que para nada el escenario es el mismo que teníamos hace 30 años. El apoyo social a estas prácticas de intimidación y amenazas graves, incluso dentro de las propias bases de la izquierda abertzale, es mínimo, cada vez menor.

–El sindicato Erne interpeló ayer directamente a Bildu por cuestionar que la Ertzaintza «es una policía antidemocrática».

–Por un lado, Bildu instiga a su gente a revolverse. Pero luego, un alcalde sale a apoyar al consejero de Seguridad. La sociedad vasca nos apoya y ya sabe quién es democrático y quién no. No vivimos en los años 90, estamos en 2025. A nadie se le engaña ya. Puede haber un grupo de radicales que siga esas ideas, pero el resto de la sociedad está a otra cosa. Con todos los problemas que tenemos de seguridad ciudadana, lo que nos faltaba son este tipo de comportamientos estúpidos y anacrónicos.

–Todos los partidos, salvo Bildu, han condenado rotundandamente las amenazas...

–Sí. Pero si también Bildu en Hernani rechaza las pintadas, igual nos tienen que decir quién es el que está pintando esas barbaridades y quién está removiendo. Porque a la vez, la alcaldesa de Azpeitia no defiende a sus propios policías locales en un asalto a una comisaría, que es algo gravísimo. No me canso de repetirlo. Un asalto a una comisaría es prácticamente un asalto a un ayuntamiento. Si eso no es grave, como ha afirmado una alcaldesa de Bildu... El de Hernani podía haberse callado, pero no lo ha hecho.

–EH Bildu dice que la policía actúa de «manera desproporcionada» ¿Cómo debe actuar entonces?

–Dicen eso, sí, pero cuando se producen linchamientos hacia ciudadanos –de cualquier raza o color–, les parecerá que tiene que ser la gente la que se tome la justicia por su mano. Porque al final, cuando hay otro tipo de delitos, es evidente que los ciudadanos piensan que no llegamos, que somos pocos. Sin embargo, la izquierda abertzale piensa que nos pasamos. No podemos dejar que la justicia la impartan los ciudadanos. La sociedad quiere que la policía se aplique más en la prevención y en el combate del delito, pero necesitamos más personal...

–¿Es este el momento de reclamar sus reivindicaciones?

–Acabamos de aprobar y de firmar esta semana un plan de empleo para ir aumentando el número de efectivos.

IZQUIERDA ABERTZALE

«El alcalde de Hernani rechaza las pintadas, pero la de Azpeitia no defiende a sus policías locales en un asalto a una comisaría»